Erin Hunter

Fuego y hielo



Traducción del inglés de Begoña Hernández Sala

Título original: Warriors II - Fire and Ice

Ilustración de la cubierta: Hauptmann & Kompanie, Werbeagentur, Zúrich

Copyright © Working Partners Limited, 2003 Serie creada por Working Partners Limited. Copyright de la edición en castellano © Ediciones Salamandra, 2012

Publicaciones y Ediciones Salamandra, S.A. Almogàvers, 56, 7° 2ª - 08018 Barcelona - Tel. 93 215 11 99 www.salamandra.info

Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del «Copyright», bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo públicos.

ISBN: 978-84-9838-460-4 Depósito legal: B-12.156-2012

1ª edición, mayo de 2012 4ª edición, septiembre de 2013 Printed in Spain

Impresión: Romanyà-Valls, Pl. Verdaguer, 1 Capellades, Barcelona Para mi hijo Joshua, cuyas sonrisas me hacen feliz mientras escribo, y para mi editora Vicky, sin la cual Corazón de Fuego jamás se habría convertido en guerrero.

Gracias en especial a Kate Cary.

Filiaciones

CLAN DEL TRUENO



Líder ESTRELLA AZUL: gata gris azulada con tonos plateados

alrededor del hocico.

Lugarteniente GARRA DE TIGRE: enorme gato atigrado marrón oscuro,

con garras delanteras inusualmente largas.

Curandera FAUCES AMARILLAS: vieja gata gris oscuro, de cara

ancha y aplastada; antiguo miembro del Clan de

la Sombra.

Guerreros

(gatos y gatas

sin crías)

TORMENTA BLANCA: gran gato blanco.

Aprendiza: Arenisca

CEBRADO: lustroso gato atigrado, negro y gris.

Aprendiz: Polvoroso

RABO LARGO: gato atigrado, color claro con rayas muy

oscuras.

Aprendiz: Zarpa Rauda

VIENTO VELOZ: gato atigrado muy veloz.

SAUCE: gata gris muy claro, de ojos azules poco co-

munes.

MUSARAÑA: pequeña gata marrón oscuro.

CORAZÓN DE FUEGO: hermoso gato rojizo.

Aprendiza: Carbonilla

LÁTIGO GRIS: gato de pelo largo, gris uniforme.

Aprendiz: Fronde

Aprendices

(de más de seis lunas de edad, se entrenan para convertirse

en guerreros)

POLVOROSO: gato atigrado marrón oscuro.

ARENISCA: gata color melado claro.

ZARPA RAUDA: gato blanco y negro.

CARBONILLA: gata gris oscuro.

FRONDE: atigrado marrón dorado.

Reinas

ESCARCHA: dotada de un bello pelaje blanco y ojos

azules.

(gatas embarazadas o al cuidado de crías pequeñas)

PECAS: bastante atigrada.

FLOR DORADA: de pelaje rojizo claro.

COLA PINTADA: bastante atigrada, y la mayor de las

reinas con crías.

Veteranos

MEDIO RABO: gran gato atigrado, marrón oscuro y sin parte de la cola.

(antiguos guerreros y reinas, ya retirados)

OREJITAS: gato gris con las orejas muy pequeñas; el macho más viejo del Clan del Trueno.

CENTÓN: pequeño gato blanco y negro.

TUERTA: gata gris claro; el miembro más viejo del Clan del Trueno. Virtualmente ciega y sorda.

COLA MOTEADA: en sus tiempos, una bonita gata leonada con un precioso manto moteado.

CLAN DE LA SOMBRA



Líder NOCTURNO: viejo gato negro.

Lugarteniente RESCOLDO: gato delgado y gris.

Curandero NARIZ INQUIETA: pequeño gato blanco y gris.

Guerreros RABÓN: gato atigrado marrón.

Aprendiz: Manto Pardo

PATAS MOJADAS: gato atigrado gris.

Aprendiz: Zarpa de Roble

CIRRO: atigrado muy pequeño.

Reinas NUBE DEL ALBA: atigrada y pequeña.

FLOR OSCURA: gata negra.

AMAPOLA: atigrada marrón claro y patas muy largas.

Veteranos CENIZO: flaco gato gris.

CLAN DEL VIENTO



Líder ESTRELLA ALTA: gato blanco y negro de cola muy

larga.

Lugarteniente RENGO: gato negro con una pata torcida.

Curandero CASCARÓN: gato marrón de cola corta.

Guerreros ENLODADO: gato marrón oscuro con manchas.

Aprendiz: Trenzado

OREJA PARTIDA: macho atigrado.

Aprendiz: Zarpa Veloz

BIGOTES: joven atigrado marrón.

Aprendiz: Zarpa Blanca

Reinas PERLADA: gata gris.

FLOR MATINAL: reina color carey.



Líder ESTRELLA DOBLADA: enorme gato atigrado claro, con la

mandíbula torcida.

Lugarteniente LEOPARDINA: gata atigrada con insólitas manchas

doradas.

Curandero ARCILLOSO: gato marrón claro de pelo largo.

Guerreros PRIETO: macho negro grisáceo.

Aprendiz: Zarpa Potente

PEDRIZO: gato gris con las orejas marcadas con cica-

trices de peleas.

Aprendiz: Zarpa Oscura

TRIPÓN: gato marrón oscuro. Aprendiz: Zarpa Argéntea

CORRIENTE PLATEADA: esbelta y bonita atigrada gris.

GARRA BLANCA: guerrero oscuro.

GATOS DESVINCULADOS DE LOS CLANES

TIZNADO: rollizo y afable gato blanco y negro; adora vivir en una casa junto al bosque.

CENTENO: gato blanco y negro; vive en una granja cercana al bosque.

ESTRELLA ROTA: gato atigrado, marrón oscuro y pelo largo; antiguo líder del Clan de la Sombra.

PATAS NEGRAS: gran gato blanco con enormes patas negras como el azabache; antiguo lugarteniente del Clan de la Sombra.

CARA CORTADA: gato marrón con numerosas cicatrices de lucha.

GUIJARRO: gato atigrado plateado.

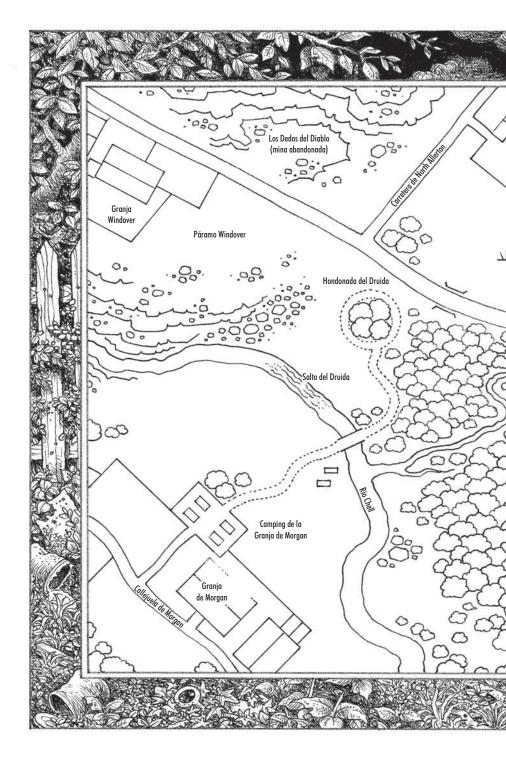
CUERVO: gato negro y lustroso, con la punta de la cola blanca.

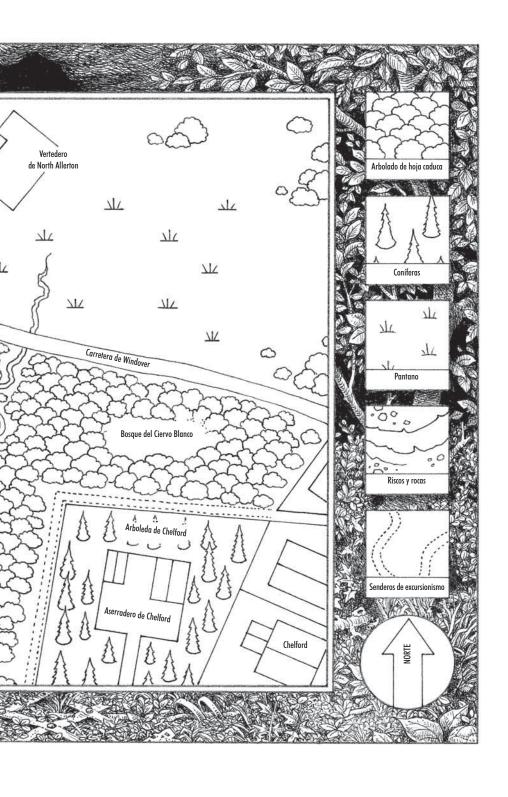
PRINCESA: atigrada marrón claro, con el pecho y las patas blancas; es una gata doméstica.

PEQUEÑO NIMBO: primogénito de Princesa; gato blanco de pelo largo.











Prólogo

Las llamas lamían el frío aire, lanzando chispas al cielo nocturno. El resplandor de la hoguera parpadeaba en una extensión de tierra baldía cubierta de hierba destrozada, y convertía en siluetas a los Dos Patas que había junto a ella.

En la distancia apareció un par de luces, anunciando que se aproximaba un monstruo. Éste pasó rugiendo por un Sendero Atronador muy elevado, llenando el aire de gases tóxicos.

Por el borde del descampado se movió un gato; sus ojos relucían en la oscuridad. Sacudió las orejas bien erguidas, pero luego las agachó para protegerse del ruido. Lo seguían más gatos, de uno en uno, por la sucia hierba. Llevaban la cola baja y olfateaban el helado aire con la boca fruncida.

—¿Y si nos ven los Dos Patas? —siseó uno de ellos. Respondió un macho enorme, cuyos ojos ámbar reflejaban la luz del fuego:

-No nos verán. Su visión nocturna es muy mala.

Al avanzar, las llamas iluminaron el pelaje blanco y negro de sus poderosos omóplatos. El gran gato mantuvo la cola bien alta, mandando un mensaje de ánimo a su clan.

Pero el resto de los gatos se agazapó sobre la hierba, temblando. Era un lugar extraño. El estruendo de los monstruos castigaba el sensible vello auditivo de sus orejas, y el hedor acre les irritaba las fosas nasales.

—¿Estrella Alta? —inquirió una reina gris, moviendo la cola con desasosiego—. ¿Por qué hemos venido aquí?

El macho blanco y negro se volvió hacia ella.

- —Nos han echado de todos los lugares en que hemos intentado instalarnos, Perlada. Tal vez aquí podamos encontrar algo de paz —maulló.
- —¿Paz? ¿Aquí? —repitió Perlada con incredulidad. Atrajo a sus cachorros y los cobijó debajo de su barriga—. ¿Con fuego y monstruos? ¡Mis pequeños no estarán seguros!
- —Pero ¡tampoco estuvimos seguros en casa! —replicó otra voz. Un gato negro se abrió paso hasta ellos, cojeando pesadamente sobre una pata torcida. Miró a los ojos ámbar de Estrella Alta—. No pudimos proteger a los pequeños frente al Clan de la Sombra —bufó—. ¡Ni siquiera en nuestro propio campamento!

Algunos gatos maullaron de ansiedad al recordar la espantosa batalla que los había expulsado de su hogar en las tierras altas, al borde del bosque. Un joven aprendiz gimió:

—¡Quizá Estrella Rota y sus guerreros nos persiguen todavía!

El gemido alertó a uno de los Dos Patas que se hallaban junto a la hoguera. Se levantó torpemente y escudriñó las sombras. Todos los gatos enmudecieron a la vez, agachándose todavía más; incluso Estrella Alta bajó la cola. El Dos Patas chilló a la oscuridad y lanzó algo hacia ellos. El proyectil voló sobre la cabeza de los felinos, para estallar en una serie de trozos afilados contra la gruesa pata del Sendero Atronador.

Perlada se encogió cuando un fragmento la rozó, pero se mantuvo en silencio, enroscando el cuerpo alrededor de sus asustados cachorros.

—Quedaos agachados —siseó Estrella Alta.

El Dos Patas escupió en el suelo y volvió a sentarse.

Los gatos aguardaron unos momentos; al cabo, Estrella Alta se incorporó de nuevo.

Perlada se levantó también, haciendo una mueca por el nuevo dolor del hombro, y dijo:

—Estrella Alta, temo por nuestra seguridad aquí. Además, ¿qué comeremos? No huelo a presas.

El líder estiró el cuello y, con delicadeza, posó el hocico sobre la cabeza de la reina.

- —Ya sé que tienes hambre —maulló—. Pero estaremos más seguros aquí que en nuestro antiguo territorio, o en los campos y arboledas de Dos Patas. ¡Fíjate en este lugar! Ni siquiera el Clan de la Sombra nos seguiría hasta aquí. No hay olor a perros, y esos Dos Patas apenas pueden tenerse en pie. —Se volvió hacia el macho negro con una pata torcida—. Rengo —ordenó—, llévate a Bigotes y a ver si encontráis algo para comer. Si hay Dos Patas, debe de haber ratas.
- —¿Ratas? —resopló Perlada, mientras Rengo y un atigrado marrón más pequeño se alejaban—. ¡Eso no es mejor que la carroña!
- —¡Chist! —dijo una gata parda junto a ella—. ¡Es mejor la carne de rata que morirse de hambre!

Perlada arrugó el entrecejo y bajó la cabeza para lamer a uno de sus cachorros.

—Debemos encontrar un nuevo sitio para instalarnos, Perlada —continuó la gata parda—. Flor Matinal necesita descansar y comer. Pronto dará a luz. Necesita estar fuerte.

Las delgadas figuras de Rengo y Bigotes surgieron de las sombras.

- —Tenías razón, Estrella Alta —anunció Rengo—. Hay olor a rata por todas partes, y creo que hemos encontrado un lugar donde refugiarnos.
- —Enseñádnoslo —ordenó Estrella Alta, y llamó al resto de su clan con un movimiento de la cola.

Con cautela, los gatos atravesaron el descampado detrás de Rengo. Éste los condujo hacia el Sendero Atronador elevado; el resplandor del fuego hacía que sus sombras se proyectaran contra las enormes patas de piedra. Un monstruo pasó rugiendo por encima y el suelo se estremeció. Pero incluso los cachorros más diminutos intuían la necesidad de ser sigilosos, y temblaron sin chillar.

—Aquí —maulló Rengo, deteniéndose junto a un agujero de dos gatos de ancho.

El oscuro túnel descendía al interior de la tierra, y una corriente de agua fluía por él.

- —Es agua fresca —explicó Rengo—. Podremos beberla.
- —¡Tendremos las patas mojadas noche y día! —se quejó Perlada.

—He estado dentro —le dijo el gato negro—. Hay algo de espacio lejos de la corriente. Al menos estaremos a salvo de los Dos Patas y los monstruos.

Estrella Alta dio un paso adelante y alzó la barbilla.

—El Clan del Viento ya ha viajado bastante —declaró—. Ha pasado casi una luna desde que el Clan de la Sombra nos expulsó de nuestro hogar. El tiempo está refrescando, y pronto llegará la estación sin hojas. No nos queda otra elección que quedarnos aquí.

Perlada entornó los ojos pero no dijo nada. Se unió a su clan en silencio y, uno a uno, se internaron en el oscuro túnel.